

## *Heterotropías: espacios y escritura de mujeres en los últimos años del siglo XIX\**

Cecilia Cuesta C.  
Universidad de Los Andes  
Departamento de Literatura Hispanoamericana  
cecibon@gmail.com

### **Resumen**

El siguiente trabajo pretende explorar en algunas escritoras de finales del siglo XIX la resignificación de coordenadas histórico-sociales esenciales del espacio en el cual se constituyen como sujetos emergentes a través de la escritura. Para tal fin se toma en cuenta como géneros discursivos el ensayo y la novela. Las autoras tratadas son la argentina Juana Manuela Gorriti (1818-1892), Teresa González de Fanning (1836-1918), Mercedes Cabello de Carbonera (1845-1909), Clorinda Matto de Turner (1852-1909) y Soledad Acosta de Samper (1833-1913).

**Palabras claves:** heterotropías, espacio social, escritura de mujeres, siglo XIX.

### **Abstract**

In this study, we will look at several women writers towards the end of the 19<sup>th</sup> century and explore the reassigned meaning of essential historical and social coordinates of space in which they materialize as emerging subjects through their writing. To this end, the essay and the novel will be considered discursive genres. The authors analysed are Juana Manuela Gorriti (Argentina, 1818-1892), Teresa González de Fanning (1836-1918), Mercedes Cabello de Carbonera (1845-1909), Clorinda Matto de Turner (1852-1909) and Soledad Acosta de Samper (1833-1913).

**Key words:** anisotropies, social space, women writing, 19<sup>th</sup> century.

\* Este trabajo se inscribe dentro de un proyecto de investigación financiado por el CDCHT-ULA. Código: H- 1169-08-9-6-B

## **Introducción**

Hispanoamérica, al término del siglo XIX, testimonia una incuestionable diversidad en la escritura de mujeres: novelas, diarios, cartas, poesías, crónicas y ensayos, dentro de la llamada modernidad literaria comprendida entre 1870 y 1910. Con estos registros discursivos laboraron arduamente por alcanzar una identidad social, y en el proceso contribuyeron críticamente con los proyectos nacionales. Es en este sentido que utilizo el término heterotropías “como categoría teórica (...) que trabaja fundamentalmente sobre alegorías, metáforas y otros tropos a partir de los cuales tanto la identidad como la otredad puedan ser producidas en diversos contextos histórico-culturales” (Jáuregui y Dabove, 2003: 29). En efecto, los contextos históricos y socio-culturales a los que aluden las escritoras en el presente trabajo y los discursos para representarlos son tropos que resignifican el análisis de la cultura y promueven la reflexión crítica sobre la mujer de finales del siglo XIX.

Desandar la negligencia de la crítica literaria y su canon —más prejuicio que omisión— y rescatar la impronta de la mujer en la sociedad hispanoamericana no pasa (es preciso insistir) por resaltar méritos literarios, en algunos casos ausentes, sino en establecer un corpus de escrituras que develen la constante práctica literaria llevada a cabo en el proyecto de crear espacios visibles en la sociedad imperante (Scott, 1999: 14; Arambel-Guiñazú y Martín, 2001: 10), es decir, espacios públicos donde el discernimiento de la mujer pueda llegar y expresar su juicio en asuntos políticos, sociales y culturales. Un discurso cuya necesidad continúa sin perder vigencia y en el cual es central, históricamente, el devenir del ensayo.

Es posible mostrar que diversas estrategias fueron utilizadas por la mujer escritora para subvertir el espacio público y lograr acceso al conocimiento y la propagación de ideas. Una de ellas, la creación de salones literarios en Lima y Buenos Aires (idea que no fructificó en otros territorios como el dominicano dada la censura masculina y su discriminación de la mujer de las actividades públicas), permitió el intercambio entre hombres y mujeres de las letras y el arte. Esta práctica, concertada por mujeres instruidas de la aristocracia del siglo XVIII europeo, diseñó un espacio donde podían ejercer un mayor

grado de influencia sobre artistas e intelectuales, práctica que luego se trasladó a Latinoamérica.

Otro asunto era el ejercicio de la escritura, que a menudo planteaba a la mujer alternativas cerradas, sin opción real. Constituían otro frente más que combatir de normas sociales adversas:

Por un lado, el escribir “como mujer” —es decir sobre el mundo doméstico y maternal propio de la mujer— fue condenado como obra sin importancia y, por otro lado, el escribir “como hombre” —sobre cuestiones públicas y filosóficas— fue igualmente censurado porque en el ejercicio de esa escritura la mujer habría perdido su feminidad (Vallejo, 2006: 148).

Las consecuencias generadas a partir de premisas como la anterior tienen que ver con la estructura y valor del canon establecido en la época y al cual estamos haciendo referencia. Por un lado estaría la estructura de exclusión de la mujer por las razones conocidas de sumisión, y, por otro, una estructura de valor que tiene que ver con un proceso de legitimidad de la producción literaria femenina determinada por el canon masculino. Esto implica otra consideración a tener en cuenta y es que “los lectores entrenados en la lectura de textos canónicos no están por definición equipados para evaluar textos escritos por subordinados o excluidos de grupos” (Pratt, 1995: 11), contándose entre estos textos los publicados en la prensa escrita.

Acotamos que el periodismo, a partir de mediados del siglo XIX, acogió numerosos textos considerados marginales. El canon pasó por alto mucha de esta producción, la misma que incluía dos vertientes distintas: las publicaciones dirigidas por hombres al público femenino dando cuenta de la moda y los cambios de estilo, y, por otro, las dirigidas por mujeres donde se explicitaban las demandas femeninas de emancipación y el reclamo de tener voz en el debate nacional. A finales del siglo XIX e inicios del XX, el acceso de mujeres a la educación, su creciente presencia inmigrante en las ciudades y su arribo a la fuerza laboral, contribuyeron a la literatura periódica femenina, lo que coincide con el advenimiento de la novela seriada a la prensa y la publicación de periódicos socialistas y anarquistas dirigidos por mujeres (Greenberg, 1990: 176; Cuesta, 2007: 39).

Paradójicamente, para algunas escritoras el ensayo constituyó el medio más cultivado por mujeres en el siglo XIX, especialmente en sus últimas décadas donde las escritoras hispanoamericanas fueron víctimas de la invisibilidad. El discurso ensayístico fue “despersonalizado, mitologizado y trivializado de acuerdo a una larga historia de la discriminación de género en la sociedad hispana y católica” (Meyer, 1995: 3). El ensayo proveyó a las escritoras la oportunidad de analizar las coyunturas sociales con una observación propia; y al evitar la abierta competencia con los ensayistas del canon, sus escritos dejaron de ser una amenaza en la percepción que la sociedad tenía de ellas.

Pratt señala que los ensayos de género, en diversos casos, parecieron tomar la forma de un catálogo histórico, en el cual la escritora enumera ejemplos de mujeres con significativas contribuciones a la sociedad y a la historia. Clorinda Matto de Turner y Soledad Acosta de Samper, entre otras, en sus obras “Las obreras del pensamiento” (1902) y *La mujer en la sociedad moderna* (1895), respectivamente, brindan un panorama de escritoras creativas de su momento. El caso de Acosta de Samper es sorprendente en cuanto a la recopilación de contribuciones de docenas de mujeres revolucionarias, trabajadoras, misionarias caritativas, pensadoras, doctoras, políticas, artistas, escritoras, y educadoras a través de Europa y América (1895: 35).

Acomodaticio a los propósitos para los cuales fue propuesto, el ensayo femenino tomó diversas formas: la carta-ensayo, la novela-ensayo, el ensayo-diario de viajes y el ensayo-historia, entre otros, adoptaron una notoria flexibilidad que esquivaba la resistencia a sus contenidos. La escritura abarca incluso la culinaria moderna entendida como una red de complicidades sociales y manifestaciones de identidad cultural. Como veremos en el caso de la escritora argentina Juana Manuela Gorriti.

## **1. Luz en la sombra**

Para efectos de este trabajo he tomado algunas escritoras representativas de prácticas escriturarias que muestran la trama

cultural de la que participaron y desde donde dan cuenta del papel de la mujer a finales del siglo XIX. Así, el propósito es iluminar la obra de autoras que, “desde la sombra”, pluma en mano deciden contribuir resueltamente a la reconstrucción nacional de su país en momentos que la derrota militar en la Guerra del Pacífico entre Perú y Chile, iniciada en 1879, ha puesto en brutal evidencia la crisis social pre-existente:

[D]eterioro económico, social, político y ético, y mostró —más que la obvia debilidad militar— la muy endeble constitución de la sociedad peruana, su desintegración sin atenuantes y el fracaso sustancial de los mismos (pero muy parecidos) proyectos nacionales que habían sido asumidos hasta entonces (...) por las diversas (...) fracciones de las clase-casta dirigente (Cornejo Polar, 1994: IX).

El ensayo y la novela son propios de la elocuencia que distinguió el quehacer literario de las mujeres. La historiografía literaria actual desbroza y rescata una producción donde es notorio que se trajeron a la escritura aspectos de la sociedad que los varones omitieron.

Entre las escritoras que presento, dos no son originarias del Perú: el caso de Juana Manuela Gorriti de nacionalidad argentina, quien vivió gran parte del exilio en el Perú incluyendo el período de la Guerra del Pacífico, y la escritora colombiana Soledad Acosta de Samper, quien, aunque residió en el Perú antes de la época anotada, mantuvo permanente amistad con las escritoras del círculo de Lima y contribuyó asiduamente en la prensa peruana.

## **2. Juana Manuela Gorriti, Argentina (1818-1892)**

La vida de Gorriti, no obstante estar marcada por la violencia político-militar en su país, fructificó en una prolífica actividad autorial. Fue hija del General José Ignacio Gorriti, combatiente de la Guerra de Independencia de España y oponente tenaz al poder emergente de Juan Manuel Rosas, circunstancia que algunos críticos han señalado como influencia primordial en la vida y obra de la escritora. En 1831 su familia sale al exilio rumbo a Bolivia, perseguida por el caudillo federalista Facundo Quiroga. Luego inicia viajes por varios países,

entre ellos el Perú. En Lima, Gorriti desplegó una actividad intelectual de primer orden en la organización de salones literarios como recurso ideológicamente combativo.

El aspecto de mayor significación en el salón literario fue el intercambio artístico que éste auspiciaba de escritores y escritoras de otros países, estableciendo efectivamente una red cultural. A los salones de Lima asistieron, entre otras, además de la propia Gorriti, las peruanas Teresa González de Fanning (1836-1918), Mercedes Cabello de Carbonera (1845-1909) y Clorinda Matto de Turner (1852-1909), la boliviana Carolina Freyre de Jaimes (1844-1916), residente en Perú a quien se debe la fundación de revistas (Martin, 1997: 221-222; Cuesta, 2008: 67)

Gorriti inició escuelas para señoritas, fue maestra y fundadora de revistas para mujeres. Su práctica de escritura incluye ensayos, cuentos, novelas, biografías históricas y literatura de viajes. Reconocida por el discurso político de sus escritos, cuenta los horrores de la guerra y el terrorismo. En *La hija del mashorquero* (1863), como ejemplo, el sesgo social de la obra a favor de una nación liberal, se apoya en la experiencia de la tiranía de Rosas. Gorriti trata el tema de la literatura de su época bajo la mirada de una mujer víctima de la tiranía, critica al sistema federal y al imaginario propio de la época desde una perspectiva femenina. Al respecto se apunta:

Sin duda, su gran audacia fue la de haberse postulado como *escritora patriota*, narrar desde allí la leyenda nacional. Escribe sobre ‘cuestiones de hombres’ y, al hacerlo, entabla con los escritores una disputa. Toda su obra puede leerse como la voluntad de sostener este desafío (Iglesia, 1993: 8).

Por su lado, Scott propone a Gorriti como “la precursora de la literatura contemporánea de mujeres opuestas al terrorismo” (1999: 201).

De lo anterior difiere vivamente su publicación *Cocina ecléctica* (1892), donde, si seguimos de cerca la producción de la escritora argentina, no nos sorprenderá el uso del discurso culinario como muestra de solidaridad con sus congéneres. Es un código identitario por medio de imágenes alimentarias, entendidas como “aquellas metáforas que aluden a los alimentos para transmitir un mensaje, ya

sea de crítica ante una situación arbitraria o de deseos de emancipación y reclamación de un espacio” (González-Román, 2006: 75).

Recordamos que las imágenes alimentarias ya han estado presentes en la literatura hispanoamericana con Garcilaso “Inca” de la Vega (1539-1616) ofreciendo detallado inventario en el Libro Octavo de *Comentarios reales de los incas* (1609) desde “los frutos que el Perú tenía”, hasta el valor de las experiencias cotidianas, domésticas, pequeñas, ínfimas, como la cocina diaria. Asimismo, las investigaciones sobre obras de Sor Juana Inés de la Cruz y la madre María de San José muestran imágenes alimentarias que dan cuenta de la importancia de la gastronomía en la cultura novohispana del barroco como una posible comunicación de “mensajes de emancipación” (González-Román, 2006: 77).

Como marca de los tiempos modernos, la *Cocina ecléctica* de Gorriti muestra diferencias y similitudes culturales en una especie de catálogo de recetas que compiló con la participación de un nutrido número de escritoras de países como Perú, Argentina, Bolivia, Chile, Uruguay, México, Bélgica, España, Alemania y Estados Unidos.

El artículo “Juana Manuela Gorriti’s *Cocina ecléctica*: Recipes as Feminine Discourse”, se refiere: “en el proceso de compartir sus recetas, muchas de las amigas de Gorriti también contaron cuentos insertando aquellas dentro de las anécdotas personales lo cual revela mucho sobre ellas. *Cocina ecléctica* es así un fabuloso espejo de la comunidad de mujeres con las cuales Gorriti interactuaba” (Scott, 1992: 311). Cada contribución escrita trasluce el contexto social donde se producen las recetas en un cruce de barreras sociales de clase, raza y generación. La lectura de *Cocina ecléctica*, ofrece algunos aspectos reveladores de las idiosincrasias nacionales y el sello personal de contribuyentes como la peruana Clorinda Matto de Turner, defensora de la causa indígena, quien, al referirse a la “chicha de jora”, señala:

Esta bebida hecha de maíz, el más alimenticio de los granos, es el sostén de la vida y de la fuerza en el indio de las sierras de Bolivia y del Perú. Con ella se alimenta; con ella se refresca, y con ella también se embriaga algunas veces, para olvidar sus miserias (Gorriti, 1890: 352).

### **3. Teresa González de Fanning (1836-1918), Mercedes Cabello de Carbonera (1845-1909) y Clorinda Matto de Turner (1852-1909)**

Los ensayos “Trabajo para la muger” (sic) y “Estudio comparativo de la inteligencia y la belleza en la muger” (sic), de las escritoras González de Fanning y Cabello de Carbonera, respectivamente, no se publicaron en vida de las autoras. Su aparición en la ciudad de Buenos Aires correspondió al empeño de Julio Sandoval, hijo de Gorriti, quien recopiló un buen número de trabajos comprendidos entre 1876 y 1877, publicados luego en 1892 por una imprenta argentina. Sin embargo, fueron leídos en los salones literarios antes mencionados.

Los ensayos acotados participan de lo que suele llamarse ensayos escritos “desde la sombra”, para indicar la escasa difusión que se dio al ensayo femenino, por un lado, y la marcada preferencia por el género para expresar libre —aunque desapercibidamente— su voz. Son ensayos que tratan de la situación de la mujer en la sociedad moderna, a pesar de los conflictos derivados de la guerra.

Indagar su papel histórico en el entorno social, plasmar sus firmes creencias en la escritura y delatar la condición de inferioridad frente al hombre, fueron actos de subversión asociados con el ensayo. La formación de la nueva familia y la nueva nación recae con mayor énfasis, en la educación de la mujer, llamada de modo especial a completar una labor integral en la sociedad moderna.

González de Fanning considera los valores de una nación en su proyecto de construcción. Así, manifiesta: “Una nación está tanto mas (sic) adelantada en el camino del progreso, cuanto mayor es la suma de moralidad, libertad y cultura de que disponen los miembros que la componen para alcanzar todo el desarrollo y perfectibilidad de que son susceptibles” (Scott, 1999: 257). Sobre estas bases, moral, libertad y cultura, González apoya su tesis de engrandecer a la patria, hombres y mujeres. Y es a la mujer a la que dirige en términos persuasivos su empeño de revaloración femenina:

Mucho se ha escrito ya y reconocemos que con algun (sic) fruto, sobre la necesidad y la conveniencia de acrecentar la ilustracion (sic) de la muger (sic). Abundando en las mismas

ideas nos limitamos, por hoy, á (sic) pedir para ella lo mismo que al hombre, se la enseñe algun (sic) arte, profesion (sic) ú oficio proporcionados á (sic) su sexo y posición social, que á (sic) la vez que ocupen y desarrollen su inteligencia, le proporcionen cierto grado de independenciam á (sic) que tienen derecho á (sic) aspirar, sobre todo cuando carece del apoyo del ser fuerte que debiera acompañarla en la penosa peregrinación de la vida (Scott, 1999: 260)

“El ser fuerte” es la figura masculina. González de Fanning enviudó tempranamente, hecho que le permitió abocarse con más pasión a la educación de la mujer y a la escritura. Su directriz fue la firme actitud de atender el llamado de la sociedad y la patria, en su doble función familiar y de participación en la plataforma social educativa del país.

Por su parte, Mercedes Cabello de Carbonera, nacida en la ciudad de Moquegua, llegó a la edad de veinte años a la capital, donde comenzó su vida literaria conectada a los intelectuales de la ciudad en los salones literarios de la argentina Juana Manuela Gorriti a quien dedicó su ensayo “Estudio comparativo de la inteligencia y la belleza en la muger” (sic). Cabello de Carbonera es una de las más prominentes ensayistas del siglo XIX latinoamericano, cuya producción literaria en contra de la desigualdad de la mujer ante la sociedad y las leyes fue constante. Sus artículos tuvieron circulación en países hispanoamericanos y europeos.

En “Estudio comparativo de la inteligencia y la belleza en la muger” (sic), Carbonera argumenta sobre la belleza de la mujer como una construcción social que sigue las pautas de modelos extranjeros. Contrapone la belleza y la inteligencia femeninas de la sociedad decimonónica y explica las arbitrariedades respecto a la sociedad limeña, a cuyos hombres y mujeres critica: los caballeros eligen a sus esposas por su belleza y sus mujeres son vanas y no se preocupan por su preparación intelectual. Esto lo asocia con la estrategia masculina de hacer adversarios el carácter tangible y placentero de la belleza corporal con el factor vago e inmanente, implícitamente no deseable, de la inteligencia y el intelecto.

Cabello de Carbonera propone en defensa la tesis Belleza vs. Inteligencia y discute sus ideas al respecto en la lectura realizada en un salón literario de Lima:

El talento no tiene mas (sic) que un solo (sic) tipo, y no puede jamás confundirse, ni ocultarse, y si bien es cierto, entre el vulgo de las inteligencias hay muchas formas y gradaciones... La belleza tiene un lenguaje, una elocuencia que le es propia, peculiar de ella sola. Una muger (sic) bella habla con su mirada, habla con su sonrisa, habla hasta con su frente inmóvil y tersa... Esas son las razones por las que la belleza tiene el privilegio de seducir y fascinar á (sic) todos los hombres... No así la inteligencia, que solo seduce al hombre de talento. El gran Voltaire ha dicho: Solo al genio le es dado comprender al genio... A un hombre de talento, una muger (sic) bella puede hacerle concebir la felicidad, solo á (sic) una muger (sic) inteligente le es dado el realizársela. La primera lo hará soñar, la segunda le hará sentir y pensar (Scott, 1999: 242-244).

Estas condiciones de la mujer se encuentran solapadas en la misma sociedad que discrimina y desautoriza las voces femeninas en aras del supuesto destino de la mujer como “ángel del hogar”, noción de honda raigambre española. De allí la urgencia de las escritoras de las décadas finales del siglo XIX de enarbolar banderas que transmitan la función social que corresponde a la mujer, responsabilidad de superación intelectual no “desde la sombra” de sus esposos, padres o hermanos, sino desde la inteligencia propia, la educación y la vida activa en el espacio público. Cabello de Carbonera y su tesis sobre mujer e inteligencia se extendió a otros ensayos y también a su obra de ficción, donde podemos encontrar varias novelas.

Casi pudiera señalarse la presencia del realismo y el naturalismo en el Perú en dos autoras, Cabello de Carbonera y Matto de Turner, ésta última se tratará más adelante. La novela *Blanca Sol* (1888) de Cabello de Carbonera, suerte de *bildungsroman*, crea una protagonista bella e inteligente, sin educación, superficial e hipócrita. Blanca Sol vive a la sombra de un esposo sin amor y, finalmente, a su muerte, se hace regenta por necesidad de una casa de tolerancia en alusión a la virtual y acostumbrada venta en matrimonio de las mujeres de

clase alta de la época. En este sentido, el final de la novela es ejemplar de un argumento muy tratado en la literatura escrita por mujeres del siglo XIX.

Así como en *El conspirador* (1892), los argumentos pecan de ingenuos: en ellos la sociedad peruana es corrupta, desde las relaciones conyugales hasta el abuso de la gente menos pudiente. No obstante el modesto valor literario, estos trabajos marcan la importancia de la práctica escritural y la necesidad de definir nuevos rumbos en la novela moderna.

En efecto, en *La novela moderna* (1892), de la misma autora, el análisis e interpretación se basan en el papel a desempeñar de la novela latinoamericana y llevan a expresar la relación de la novela con las ciencias experimentales. La autora refuerza su preferencia por la novela cuyo realismo social está basado más en la estética dominante que en la propia elección. Así afirma:

Es preciso no olvidar que la aparición o desaparición de una literatura no obedece, como con muy escaso criterio se dice, a la novedad caprichosa de una moda, sino que está subordinada a causas más graves y más profundas, unidas íntimamente al movimiento social y político, que a su vez obedece a las ideas filosóficas que predominan en el mundo (Cabello de Carbonera, 1948: 60).

Persuadida por la influencia de las ciencias, Cabello de Carbonera realza el arte como función social, mas no la belleza literaria intrínseca. Los postulados de Balzac y Zola y el positivismo de Comte maduraron en Cabello de Carbonera para constituir la en una escritora adelantada a su época. Consecuente con sus principios ideológicos, criticó por igual a la burguesía y a la iglesia que la amparaba. Hija, la escritora misma, de la burguesía peruana, no cejó en sus convicciones, lo que le valió ataques y serios inconvenientes sociales. La importancia en su época de este ensayo le valió un premio mayor en Buenos Aires y en la Exposición de Chicago de 1892.

La tesis sobre mujer e inteligencia se extendió a otros ensayos así como a su obra de ficción, donde podemos encontrar seis novelas. La escritora peruana sufrió los embates de la crítica de su época.

En las últimas décadas del siglo XX, la revaloración de esta mujer ha sido clave para comprender que más allá de haber escrito fuera del canon y sin ostentar valor literario, sus obras fueron críticas en recuperar el escenario donde la lucha por la igualdad de la mujer es hoy día vista como un auténtico valor.

Clorinda Matto de Turner (1852-1909) nació en el Cuzco, lo cual le brindó una mayor oportunidad de interrelacionarse con la población indígena aprendiendo quechua. Como ninguna de las autoras del Perú referidas aquí, trató el tema indigenista considerándose *Aves sin nido* (1889) como una de las novelas precursoras del indigenismo literario, abundando en detalles del realismo. La ajustada descripción de personajes, de ambientes y de la sociedad, convierte a la novela en clamor social ante la injusticia de la clase criolla y la explotación del indio, la corrupción nacional y, sobre todo, una fuerte crítica contra el clero. *Aves sin nido*, sin embargo, proyecta una visión piadosa del indígena: “amo con amor de ternura a la raza indígena, por lo mismo que he observado de cerca sus costumbres, encantadoras por su sencillez, y la abyección a que someten esa raza aquellos mandones del villorrio” (Matto de Turner, 1994: 3). Esta pasión intelectual fue el norte de su vida.

Recibió marcada influencia de Manuel González Prada (1844-1918), activo defensor de la causa indígena, en cuyo famoso “Discurso del Teatro Politeama”, en 1888, “hizo la más apasionada defensa de los indios, cuyo impacto sobre la conciencia intelectual de su generación y las siguientes fue muy grande” (Oviedo, 1997: 193). En dicho discurso, Prada se refirió al cura, el juez y el gobernador como a la trilogía que hacía de las suyas con la población indígena. Otro tanto hará Matto de Turner en el proemio de *Aves sin nido*: “no otra cosa son, en lo general, los curas, gobernadores y alcaldes” (Matto de Turner, 1994: 4).

En el ensayo “Luz entre sombras. Estudio filosófico-moral para las madres de familia”, leído en un salón de intelectuales limeños en 1889 y después publicado, Matto de Turner manifiesta sus convicciones acerca de las mujeres que se asocian vocacionalmente con la institución religiosa así como de aquellas que no procreen hijos para la sociedad. La reconstrucción nacional después de la

Guerra del Pacífico reclamaba la fuerza moral de una mujer no vana, indiferente o egoísta. Era preciso crear nuevas. En el ensayo mencionado escribe:

¿No es verdad, señores, que al presente nuestra patria languidece como el cuerpo anémico, pobre de sangre y de fuerzas, porque le falta la fe; esto es el principio de vida social basado en una creencia que sea la fuente de toda esperanza y de futura recompensa? (Matto de Turner, 1893: 84).

Controvertida en vida y escritura, Matto de Turner es considerada una de las mujeres más significativas del siglo XIX latinoamericano. Sufrió el escarnio público, en Arequipa fue quemada en efigie, sus manuscritos corrieron la misma suerte y fue excomulgada por la Iglesia. A consecuencia de lo cual dejó el Perú, adonde nunca más regresaría. Según datos históricos sobre su vida, el hecho que desencadenó el escándalo se atribuye a un escrito publicado en *Perú Ilustrado*, el periódico que ella dirigía. Un escritor brasileño, Enrique Coelho Neto, sugirió que Jesucristo se sintió atraído por María Magdalena, lo cual desató la ira de las autoridades eclesiásticas y civiles. Matto de Turner partió para Argentina, donde fundó *Búcaro Americano*, cuyo primer número salió en 1896 y continuó durante trece años.

En el *Búcaro Americano* publicó *Cuatro conferencias sobre América del Sur* (1909). En ellas reafirma sus ideas sobre la mujer y la ciencia, la mujer y el trabajo, y se pronuncia a favor de la doctrina de la evolución, aplaude la diseminación de teorías relacionadas con el darwinismo, cuyos postulados deberían traer muchos beneficios a la causa de la mujer como persona (Berg, 1995: 84-86).

#### **4. Soledad Acosta de Samper (1833-1913)**

En otro escenario, sin desvincularse del circuito de mujeres peruanas, entra a formar parte de éste la prolífica escritora colombiana Acosta de Samper, cuya obra comenzó a ser recuperada, entre otros, por Monserrat Ordóñez desde 1985 (2005: 35). El equipo de investigadores que reunió Ordóñez, antes de su fallecimiento en enero de 2001, continúa con la catalogación de su obra. Este equipo fue

conformado por Carolina Alzate, Beatriz Restrepo, Bibiana Camacho, Natalia Ramírez, Alexis Rodríguez y Enrique Ordóñez (2005: 35). De la misma manera, entre otras investigadoras de su obra, se encuentra Flor María Rodríguez-Arenas quien desde el año 1991 ha publicado estudios sobre la obra de la ilustre colombiana.

La producción escrita de Acosta de Samper es inmensa, se publicó mayormente en periódicos y revistas y mucha de ella desafortunadamente se ha perdido, y, como casi todas las escritoras del XIX, firmó con seudónimos muchas de sus obras. Sin embargo, de su obra recogida se cuentan 192 textos repartidos entre novelas, cuentos, estudios, ensayos y artículos, trabajos de carácter histórico, obras de teatro, narraciones de viaje, periódicos fundados directamente por ella, más traducciones de ensayos y novelas del inglés, francés y alemán (Rodríguez-Arenas, 1991: 137).

Viajera infatigable, desde muy joven Acosta de Samper vivió por épocas en Estados Unidos, Perú, Ecuador y Europa. En Francia e Inglaterra se imbuyó de las ideas del realismo. La experiencia europea constituyó para la escritora la materia prima con la que moldearía sus novelas, cuentos y ensayos. Estuvo presencialmente en la arena del debate sobre la mujer escritora desde el espacio público y la importancia social de la mujer en términos de la educación. En este sentido, comprendió exactamente el papel central de la mujer en la sociedad y, sobre todo, la influencia directa en otras mujeres

Es así como de acuerdo con González de Fanning, con quien compartió experiencias en su período de vida en Lima, la mujer de clase trabajadora y aun aquellas de clase alta deberían aprender un trabajo lucrativo y una ocupación útil por medio de los cuales ganarse la vida, sentirse libres y de esta manera no depender exclusivamente del trabajo del hombre.

Desde la ficción, una de sus herramientas para construir la plataforma social de la mujer, comunicó a sus congéneres la necesidad de forjar ideas en pro de la sociedad, de la creación de una identidad que se hallaba ausente de los ensayos escritos por varones de la época. *Novelas y Cuadros de la Vida Suramericana*, publicado en Bélgica

en 1869, recoge una de sus novelas, *Dolores*, la cual reeditó en la *Revista de San Lázaro* (1898 y 1899) con el nombre de *Cuadros de la Vida de una Lazarina*. (Ordóñez, 2005: 52) El tema de esta novela —de corte todavía sentimental— es la lepra que sufre la protagonista confinada a vivir en una choza, lo cual podría leerse como metáfora de la destrucción del cuerpo femenino por la marginalización social. Estilísticamente, es una narración fragmentada que va intercalando narradores femeninos y masculinos en un cruce de distintos registros discursivos como cartas, poemas, artículos periodísticos, diario y composiciones en prosa. Son propuestas que incentivan la investigación continuada de la escritora.

La heterotopía, en el sentido de Jáuregui y Dabove (2003: 29), explica el entramado cultural que registran las escritoras reseñadas en este trabajo. Como se señaló, se buscaba revisar la literatura femenina de algunas autoras de finales del siglo XIX para insistir en el ejercicio continuo de la escritura como valor identitario, como práctica recurrente en la argumentación de historias que podrían haber fluctuado entre equivocaciones y aciertos, entre igualdades y desigualdades. No fructificó el trabajo en su momento por razones conocidas y, sin embargo, hoy día es crítico para cartografiar la prosa histórica desde la perspectiva de la otredad, léase, mujer. En otros tiempos y espacios para continuar redimensionando la misma urdimbre que ellas, las “otras”, tejieron. Por melodramática que se pudiera juzgar, la producción de las mujeres del siglo XIX acusa en su momento nuevos sujetos históricos y la valiosa capacidad de extender sus coordenadas histórico-sociales. Su resignificación continúa abierta como elemento esencial del espacio en el cual lo social se constituye.

## Referencias

Acosta de Samper, S. (1999). “Dolores”. En Nina Scott, ed. *Mothers of the Verbs/Madres del Verbo. Early Spanish American Women Writers. A Bilingual Anthology*. Albuquerque: University of Mexico Press. pp. 279-328.

\_\_\_\_\_. (1895). *La mujer en la sociedad moderna*. París: Garnier.

- Alzate, C., Ramírez, L. y Restrepo, B. (eds.) (2005). *Montserrat Ordoñez. De Voces y de Amores. Ensayos de literatura latinoamericana y otras variaciones*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Arambel-Guiñazú, M. C. y Martín C. E. (2001). *Las mujeres toman la palabra. Escritura femenina del siglo XIX*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert.
- Berg, M. G. (1995). *Writing for Her Life. The Essays of Clorinda Matto de Turner*. En Doris Meyer, ed., *Reinterpreting the Spanish American Essay. Women Writers of the 19<sup>th</sup> and 20<sup>th</sup> Centuries*. Austin: University of Texas Press. pp. 80-89.
- Cabello de Carbonera, M. (1892). *El conspirador*. Novela político-social. Lima: E. Sequí y Co.
- \_\_\_\_\_. (1889). *Blanca Sol*. Lima: Imprenta y Librería del Universo.
- \_\_\_\_\_. (1948). *La novela moderna*. Augusto Tamayo Vargas, ed. Lima: Ediciones Hora del Hombre, S.A.
- \_\_\_\_\_. (1999). "Estudio comparativo de la inteligencia y la belleza de la mujer". En Nina Scott, ed., *Mothers of the Verbs/Madres del Verbo. Early Spanish American Women Writers*. A Bilingual Anthology. Albuquerque: University of Mexico Press. pp. 241-245.
- Cornejo Polar, A. (1994). "Aves sin nido como alegoría nacional". En Clorinda Matto de Turner. *Aves sin nido*. Caracas: Biblioteca Ayacucho. pp. IX-XXVI.
- Cuesta, C. (2007). "The Northamerican metaphor: Filme, literature, and Society in the Chronicles of Elisa Lerner" (January 1). *Electronic Doctoral Dissertations for Umass, Amherst*. Paper AAI3318670. <http://scholarwork.umass.edu7dissertations/AAI3318670>.
- \_\_\_\_\_. (2008). "Voces femeninas en la prensa escrita: Avellaneda, Mistral y Storni". En Rodríguez Lydia H. y María Figueroa. *Mosaico literario de escritoras latinoamericanas y caribeñas*. Caracas: Indiana University of Pennsylvania, Universidad Católica Andrés Bello. pp. 59-77.
- Garcilaso de la Vega, I. (1960). *Comentarios reales de los Incas*. Primera Parte. Cuzco: Ediciones de la Universidad Nacional de Cuzco.
- González de Fanning, T. (1999). "Trabajo para la mujer". En Nina Scott, ed., *Mothers of the Verbs/Madres del Verbo. Early Spanish American Women Writers*. A Bilingual Anthology. Albuquerque: University of Mexico Press. pp. 257-263.

- González-Román, D. (2006). "Santa anorexia y el arte del buen comer". En Márgara Russotto, comp., *La ansiedad autorial. Formación de la autoría femenina en América Latina: los textos autobiográficos*. Caracas: Editorial Equinoccio, Universidad Simón Bolívar, Comisión de Estudios de Postgrado Universidad Central de Venezuela. pp. 75-95.
- Gorriti, J. M. (1890). *Cocina ecléctica*. Buenos Aires: Imprenta Europea.
- \_\_\_\_\_. (1892). *Veladas literarias de Lima, 1876-1877*. Buenos Aires: Imprenta Europea.
- \_\_\_\_\_. (1999). "La hija del mashorquero". En Nina Scott, ed. *Mothers of the Verb/Madres del Verbo. Early Spanish American Women Writers. A Bilingual Anthology*. Albuquerque: University of Mexico Press. pp. 203-218.
- Gremberg, J. (1990). "Toward a History of Women's Periodicals in Latin America: Introduction". En Emilie Bergmann et al. *Women, Culture, and Politics in Latin America*. Berkeley: University of California Press. pp. 173-181.
- Iglesia, C. (1993). "Prólogo". *El ajuar de la patria: Ensayos críticos sobre Juana Manuela Gorriti*. Buenos Aires: Feminaria Editora. pp. 5-10.
- Jáuregui, C. A. y Dabove, J. P. eds. (2003). *Heterotopías: narrativas de identidad y alteridad latinoamericana*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, Universidad de Pittsburgh.
- Martin, L. (1997). "Las veladas literarias de Juana Manuela Gorriti: Un momento dorado del feminismo hispanoamericano". En Luisa Campuzano, ed., *Mujeres latinoamericanas: Historia y cultura. Siglos XVI al XIX*. Tomo II. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas. pp. 219-226.
- Matto de Turner, C. (1893). *Leyendas y recortes*. Lima: Matto hermanos Editores.
- \_\_\_\_\_. (1902). "Las obreras del pensamiento en la América del Sud". *Boreales, miniaturas y porcelanas*. Buenos Aires: Juan del Asina.
- \_\_\_\_\_. (1994). *Aves sin nido*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Meyer, D., ed. (1995). *Reinterpreting the Spanish American Essay. Women Writers of the 19<sup>th</sup> and 20<sup>th</sup> Centuries*. Austin: University of Texas Press.

- Ordoñez, M. (2005). Carolina Alzate, Liliana Ramírez y Beatriz Restrepo, eds. *De voces y de amores. Ensayos de literatura latinoamericana y otras variaciones*. Bogotá: Editorial Norma.
- Oviedo, J. M. (1997). *Historia de la literatura hispanoamericana. 2. Del romanticismo al modernismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pratt, M. L. (1995). "Don't Interrupt Me". The Gender Essay as Conversation and Countercanon. En Doris Meyer, ed., *Reinterpreting the Spanish American Essay. Women Writers of the 19th and 20th Centuries*. Austin: University of Texas Press. pp. 11- 26.
- Rodríguez-Arenas, F. M. (1991). "Soledad Acosta de Samper, pionera de la profesionalización de la escritura colombiana en el siglo XIX: Dolores, Teresa la limeña y El corazón de la mujer". En *¿Y las mujeres? Ensayos sobre literatura colombiana*. Antioquia: Otraparte, Editorial Universidad de Antioquia. pp. 133-175.
- Scott, N. (1992). "Juana Manuela Gorriti's *Cocina ecléctica*: Recipes as Feminine Discourse" *Hispania* (La Rioja) (2): 310-314.
- \_\_\_\_\_. ed. (1999). *Mothers of the Verbs/Madres del Verbo. Early Spanish American Women Writers. A Bilingual Anthology*. Albuquerque: University of Mexico Press.
- Vallejo, Catharina. (2006). "La 'Historia de una mujer' (1849) de Manuela Aybar o Rodríguez". En Mârgara Russotto, comp., *La ansiedad autorial. Formación de la autoría femenina en América Latina: los textos autobiográficos*. Caracas: Editorial Equinoccio Universidad Simón Bolívar, Comisión de Estudios de Postgrado Universidad Central de Venezuela. pp. 147-162.